

Desahucio

Después de recibir el último aviso de desahucio, el caracol tomó una decisión valiente: se llevaría su casa a cuestas.

El parado

Gracias a los sucesivos gobiernos, pudo llegar a la jubilación sin haber trabajado nunca. Sus amigos y familiares le rindieron un homenaje y le entregaron una placa como “parado ejemplar”. Con lágrimas en los ojos, agradeció el acto y recordó que la tradición del paro en su familia no iba a desaparecer, pues varios de sus hijos y nietos ya lo estaban desde hace tiempo. Finalmente dio las gracias a todos, especialmente a las autoridades, señalando que bajo su punto de vista, las medidas adoptadas por éstas, eran las idóneas para que los parados, (personajes entrañables y populares en nuestro país), continúen existiendo durante muchos años más.

Políticos

Erase una vez unos grupos políticos que estaban diseñando un país, no un país cualquiera, sino el país más libre, justo y feliz del mundo, según afirmaban ellos. Un día, los ciudadanos fueron a pedirles ayuda porque el mundo estaba ardiendo, pero a los políticos sólo les interesaba su proyecto, no el mundo. Cuando al cabo de un tiempo, terminaron los trabajos, descubrieron que ya no había un planeta donde poder construir su maravilloso país.

El ciudadano cansado

Sonó el despertador, pero aquel día el ciudadano no quiso levantarse, un cansancio infinito le invadía. Estaba cansado de recibir todas las mañanas la ración diaria de pesimismo, cansado de oír y de soportar las mentiras de los políticos de turno, cansado de los gritos y protestas de los ciudadanos masacrados, cansado de aguantar los razonamientos de los que aseguran que este país es una mierda y que el mundo es de los ricos, cansado de las quimeras, de los agoreros y los “chorizos”, de los salva-patrias, de los pesimistas acérrimos, de la Iglesia de las catacumbas, de las declaraciones vacías de los famosos, cansado, muy cansado de todo. Dos días más tarde, la habitación vacía, la ventana abierta, el cuerpo del ciudadano en la acera sobre una pancarta ensangrentada: STOP A LA CRISIS.

Jorge Andújar Escobar